


Algo de actualidad femenina

 EN mi articulito del número precedente sobre «acción católica de la mujer», prometí volver a hablar sobre tan interesante argumento. Lo que fué una simple promesa se traduce en obligación después de haber recibido *El Noticiero de Zaragoza*, donde viene reseñada, a grandes rasgos, la conferencia que dió la inteligente e incansable secretaria de la «Acción católica de la mujer», doña Juana Salas de Jiménez, en el Salón Fuenteclara de Zaragoza, el día 1.º de Marzo, ante numeroso y selecto auditorio.

¡Cuánto me duele no poder disponer de espacio en nuestro humilde MENSAJERO para dar cabida en él a la abundante y sana doctrina que fluye a raudales de los labios de tan insigne propagandista! Sólo puede comprenderlo quien conozca nuestro amor y cariño a la labor que tiende a hacer a la mujer digna de ocupar el puesto que le ha señalado la divina Providencia!

Cuando se considera el bien que podría y debería prometerse la sociedad del perfume de virtudes cívicas que deberían albergarse en el delicado y noble corazón de la mayoría de las mujeres de nuestra patria, y que por una endémica negligencia y por el mal entendido principio exclusivista «la mujer para la casa», se las priva de aquella instrucción que las imposibilita actuar en la vida social y para la que es tan apta su clara y recta inteligencia, apena el alma.

Muchas, sí, muchas heroínas cuenta la historia patria que han prodigado tesoros de ciencia y bienestar a la sociedad, pero no es porque se las haya dado medios para llegar a semejante grado, sino por que han sabido formarse ellas; unas compelidas por la propia vocación